
Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Indicadores para analizar la evolución del ciclo de vida de los destinos turísticos litorales

Jennifer Caroline Soares

Doctoranda Instituto Universitario Investigaciones Turísticas
Universidad de Alicante
jenni_caroline@yahoo.com.br

José Manoel Gandara

Universidad Federal de Paraná
jmggandara@yahoo.com.br

Josep Ivars Baidal

Instituto Valenciano de Tecnologías Turísticas INVAT.TUR
ivars_josbai@gva.es

RESUMEN

El turismo de sol y playa es el segmento que genera mayor flujo de turistas y representa un importante motor para el desarrollo de la actividad en muchos países. Sin embargo, la masificación, el deterioro ambiental, los cambios en la demanda y el aumento de la competencia han generado una preocupación por el futuro de los destinos consolidados de sol y playa. Para este análisis multi-casos se ha utilizado la investigación bibliográfica y se ha identificado la necesidad de conocer la evolución y situación actual de los destinos para planificar el futuro de la actividad, a la vez que se hacen imprescindibles herramientas que puedan ayudar a los planificadores a entender tales procesos y adoptar estrategias con mayores posibilidades de éxito, aumentando la competitividad de los destinos, y garantizando su sostenibilidad y la extensión del ciclo de vida.

Palabras clave: destinos turísticos litorales; ciclo de vida; indicadores.

Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Indicators to analyze the life cycle of coastal tourist destination

Jennifer Caroline Soares

Doctoranda Instituto Universitario Investigaciones Turísticas

Universidad de Alicante

jenni_caroline@yahoo.com.br

José Manoel Gandara

Universidad Federal de Paraná

jmgandara@yahoo.com.br

Josep Ivars Baidal

Instituto Valenciano de Tecnologías Turísticas INVAT.TUR

ivars_josbai@gva.es

ABSTRACT

Sun and beach tourism is the segment that generates the biggest flow of tourism, and represents an important engine for the development of this activity in many countries. However, overcrowding, environmental damage, changes in demand, and increased competition have generated concern about the future of these consolidated sun and beach destinations. In this multi-case analysis a bibliographic research study was conducted: a need for knowledge in evolution and the resort's current situation have been identified in order to plan future activity. At the same time, there is also a need for tools that can help planners understand certain processes and help them adopt strategies with higher possibilities of success in order to improve the competitiveness of destinations, and also to guarantee the sustainability and extension of its life cycle.

Keywords: seaside tourism destinations; life cycle; indicators.

I. INTRODUCCIÓN

La actividad turística adquiere cada vez más importancia para el desarrollo de muchos países, sobre todo en el plano económico. El turismo de sol y playa es el segmento que genera el mayor flujo de turistas a una escala internacional (Vera et. al., 2011) desempeñando un importante papel para el desarrollo de los destinos y sus ámbitos de influencia.

El turismo litoral se remonta a sus manifestaciones elitistas en el siglo XVIII en una secuencia evolutiva que abarca el surgimiento del turismo de masas tras la Segunda Guerra Mundial, bajo parámetros fordistas, hasta la evolución más reciente que cabe identificar tanto con patrones posfordistas como neofordistas. Los espacios turísticos litorales se caracterizan por su dinamismo, por su estado de transición casi permanente (Agarwal y Shaw, 2007).

Desde el punto de vista evolutivo, Knowles y Curtis (1999) clasifican de manera muy gráfica los destinos litorales en tres categorías: primera, segunda y tercera generación. Los de primera generación están ubicados en la costa norte de Europa, en áreas industrializadas con una oferta fragmentada y sin dependencia de tour operadores. Entraron en declive en la década de los sesenta debido al desarrollo del transporte aéreo. Los de segunda generación ofrecen el producto de sol y playa masificado, inserto en el modelo de producción fordista, caracterizado por la poca diferenciación y estandarización, lo que posibilita economías de escala a través de la comercialización de paquetes estructurados (por ejemplo, el litoral mediterráneo en España). Los destinos de tercera generación se caracterizan por la infraestructura, planificación, control y calidad. Ofrecen alojamientos de alta categoría, y poseen un componente exótico, ofreciendo también servicios de golf, deportes náuticos y centros de conferencias (por ejemplo, Cancún en México o Eliat en Israel).

Se trata de una clasificación que requiere innumerables matices pero es útil para contextualizar el presente trabajo. Muchos destinos de segunda generación presentan síntomas de saturación y hay una preocupación acerca del futuro de esos destinos. El modelo de turismo de masas requiere el desplazamiento de un gran número de personas, y la calidad y la diferenciación son sacrificadas por los bajos precios (Knowles y Curtis, 1999). Eso deriva en la producción de bienes y servicios homogéneos, de baja calidad y fácilmente sustituibles.

Para predecir el futuro de los destinos es necesario analizar su evolución y estado actual. Sin embargo para eso, hay que profundizar en el estudio de los indicadores que pueden ser utilizados. De acuerdo con Diedrich y García-Buades “sin aprender más acerca de cómo identificar los posibles límites de crecimiento, específicamente, a través de la

identificación de indicadores que nos permitan reaccionar antes de entrar en la etapa crítica del desarrollo, hay pocas esperanzas de éxito en la gestión de los destinos turísticos” (2008:9).

En el presente trabajo se han identificado factores que influyen en la evolución de los destinos, a través de análisis de casos, partiendo del modelo de Butler (1980) y de trabajos posteriores que debaten los principios teóricos y sus posibilidades de aplicación.

En discusiones recientes, Butler ha destacado que los destinos se ven afectados tanto por factores externos (actitudes, tecnología, política y economía) que muchas veces son los que “generan” el dinamismo, como también por los factores internos (hábitos, gustos, preferencias e inversiones) que algunas veces generan "inercia"; siendo que los agentes internos son los que producen los efectos locales (renovación / rejuvenecimiento, desarrollo regional, eventos / promociones especiales), mientras que los agentes externos (política, los medios de comunicación, economía, cambio climático) producen efectos globales (Butler, 2011a; 2011b).

Conviene recordar que la teoría de Butler es una de las más citadas en los estudios sobre destinos turísticos y todavía es objeto de un intenso debate académico. A partir de la teoría de Butler y sus numerosas aplicaciones a destinos diversos se han identificado los indicadores fundamentales para el análisis del ciclo de vida. A continuación, se propone un marco de análisis que explica cómo aplicar estos indicadores atendiendo a la singularidad de cada destino (indicadores de contexto y enfoque), a cómo se manifiesta la dialéctica global-local, derivada de variables externas, en el destino y en sus competidores más directos y, desde la perspectiva de los factores internos, a la relación entre la evolución y la estrategia que sigue el destino. Un marco de análisis que incluye, de acuerdo con las investigaciones más recientes, la percepción de los *stakeholders* sobre las dinámicas del entorno turístico, la evolución del destino y la planificación y gestión del mismo.

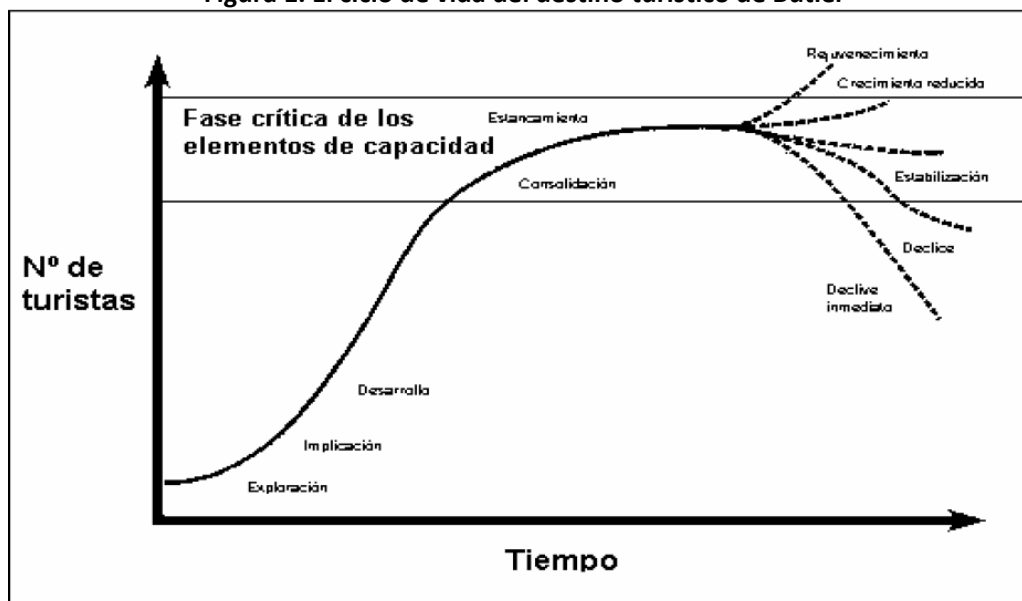
II. MODELOS EXPLICATIVOS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS DESTINOS: EL CVDT DE BUTLER

Uno de los modelos más analizados en la evolución de los destinos es el CVDT de Butler (1980), que se basa en la teoría de Vernon (1966) sobre el ciclo de vida del producto en el comercio internacional, entre otras influencias, como el patrón de comportamiento por el cual se desarrollan los destinos elaborado por Christaller (1963). Para definir los tipos de turista hace referencia a las definiciones de Cohen (1972) y Plog (1972). Y la reacción de los residentes hacia los turistas la obtuvo de Doxey (1975), que

sugiere que con el tiempo las actitudes de los residentes pasan de ser positivas a negativas (Butler, 2006a)¹.

El CVDT explica la trayectoria de crecimiento de los destinos turísticos a través de distintas fases: exploración, implicación, desarrollo, consolidación y estancamiento, seguido del post estancamiento. El gráfico representa una relación entre número de turistas en el tiempo, suponiendo que un aumento en ambas direcciones genera la reducción general en la calidad y atracción cuando se superen los niveles de capacidad.

Figura 1. El ciclo de vida del destino turístico de Butler



Fuente: Butler, 1980.

El modelo describe la evolución del destino desde una fase inicial, en el cuál un pequeño número de visitantes empieza a visitar el destino que en ese momento posee problemas de falta de acceso, de infraestructuras y es poco conocido. En la siguiente fase aumenta el marketing, el interés de los visitantes y hay un incremento de la infraestructura orientada al turismo, hasta convertirse en un destino de masas con sus consecuentes problemas económicos, sociales y medioambientales. Una vez superada la capacidad de carga los impactos pueden ocasionar el declive. Después del estancamiento pueden ocurrir cinco situaciones cuyos extremos son el declive o el rejuvenecimiento, de acuerdo con la calidad de los recursos y de la previsión de los planificadores. Sin embargo, pueden producirse desviaciones del ciclo, debido a la aparición de ciertas variables.

¹ Además de estas influencias, Butler (2006a) en el libro *The tourism area life cycle* (Vol. 1) presenta con detalle todas las influencias al modelo.

Además no todos los destinos pasan por todas las fases, como en el caso de los destinos “instantáneos”, como Cancún (Butler, 1980).

El modelo de Butler ha sido la referencia habitual para el análisis de la evolución de los destinos turísticos, el trabajo más citado y el que todavía genera controversia respecto a su fundamentación teórica y aplicabilidad². Se han elaborado modelos matemáticos para comprobar la representatividad del gráfico según el número de turistas (Lundtorp, S., y Wanhill, 2001, Moore, W. y Whitehall 2005), el modelo se ha relacionado con otras teorías (Oreja Rodríguez, Parra-López, y Yanes-Estévez, 2008, Agarwal, 2002), se han realizado estudios empíricos basados en el modelo (Virgen Aguilar, 2009, Diedrich y García-Buades, 2008, Marrero Rodríguez y Santana Turégano, 2008, Claver-Cortés, Molina-Azorin, y Pereira-Moliner, 2007, Aguiló, Alegre y Sard, 2005, Agarwal, 2002, 1997, Knowles y Curtis, 1999, Priestley y Mundet, 1998, Hovinen, 2002, Douglas, 1997, Cooper y Jackson 1989 *apud* Butler 2006a) y, además se han creado nuevos modelos (Papatheodorou, 2004, Weaver 2000). A pesar de las dificultades y las limitaciones, muchos autores consideran que el modelo es un marco teórico útil para el análisis (Hovinen, 2002, Douglas, 1997). Con la aplicación del modelo y el debate académico se han detectado limitaciones y aportado mejoras y modificaciones al modelo. Para Buhalis, “la principal utilidad del ciclo de vida de los destinos es la de facilitar la comprensión de la evolución de los productos y destinos turísticos y ofrecer orientación a la toma de decisiones estratégicas” (2000:104).

En relación a la validez del modelo según el gráfico, Lundtorp y Wanhill, (2001), concluyen que el patrón logístico de la curva solo se aplica si todos los turistas son repetitivos, en caso contrario, la tendencia de crecimiento no tiene ninguna validez.

Respecto a la integración del modelo con otras teorías, Oreja Rodríguez et. al. (2008), sugieren integrar el CVDT (enfoque sobre el producto) al modelo teleológico (enfoque en la estrategia), para que se pueda llegar a un turismo sostenible. Habla de dos tipos de turismo de masas, el insostenible y el sostenible que puede ser alcanzado con un alto nivel de regulación y límites para la capacidad de carga. Agarwal (2002) relaciona la teoría de la reestructuración con el modelo de Butler y define que el declive no está necesariamente asociado al ciclo de vida. El declive es el resultado de la interacción de fuerzas internas y externas. Las externas aumentan la competitividad del mercado y las internas disminuyen la competitividad del destino.

² Butler en el año 2006, ha editado dos libros sobre el Ciclo de vida de los destinos turísticos. El primero habla de las aplicaciones y modificaciones del modelo y el segundo sobre las cuestiones conceptuales y teóricas del modelo. En el primer volumen Lagiewski ha hecho una revisión de la literatura de aplicación del modelo (aspectos testados, métodos, énfasis especiales y resultados), con trabajos entre los años 1980 y 2002.

En relación a los estudios empíricos, la falta de datos ha sido un problema recurrente y muchos identificaron otros factores que influyen en la evolución de los destinos, que hacen que los destinos no evolucionen conforme al CVDT.

La primera aplicación del CVDT fue desarrollada por Hovinen (1981) en el condado de Lancaster, que concluyó que había coexistencia entre crecimiento, estancamiento, declive y rejuvenecimiento, fase que el denominó madurez. Además planteó que el declive es generado por tres factores interrelacionados: la ubicación relativa, la diversidad de turistas, y la eficacia de la planificación (apud Lagiewski, 2006).

Otra importante aportación al modelo corresponde a Haywood (1986), identificando seis cuestiones para que el modelo sea útil en la planificación: (1) la unidad de análisis (hotel, ciudad, etc.); (2) el mercado de referencia (considerar los diferentes tipos de mercado en la curva); (3) el patrón de la curva y las etapas (pueden ocurrir otras curvas de evolución además de la curva logística en forma de S); (4) determinar la fase y cuando ha pasado de una a otra; (5) determinar la unidad de medida, solamente el número de turistas no puede determinar la capacidad de carga (no todos los turistas impactan de manera igual) y (6) determinar la unidad de tiempo pertinente (apud Lagiewski, 2006).

Agarwal (1994) sugiere que debería agregarse una fase de reorientación entre las fases de estancamiento y post-estancamiento, dado que el total declive de un destino es improbable, ya que sería económica y políticamente inaceptable. Por lo tanto, en esa fase de reorientación, se realizan esfuerzos continuos de reestructuración del destino.

Con esas tres aportaciones (Hovinen, 1981, Haywood, 1986 y Agarwal, 1994), se extrae: (1) puntos importantes para utilizar en el modelo, (2) factores importantes que influyen en la evolución.

- (1) hay que definir el unidad de análisis de aplicación del modelo (destino, empresa, etc.); pueden coexistir características de diversas fases; los diferentes mercados tienen que ser analizados de manera individual; y hay que considerar las características de los turistas y tipos de turismo en la definición de la capacidad de carga;

- (2) la ubicación relativa, la diversidad de los turistas, la planificación y los esfuerzos de reestructuración influyen en el ciclo de vida.

De acuerdo con el modelo de Butler (1980), el declive está relacionado con la masificación y superación de la capacidad de carga, y así considera el declive como consecuencia de las dinámicas internas del destino. El declive se detecta a partir de la disminución del número de turistas, que es el principal indicador del ciclo de vida. Sin embargo, hay limitaciones en el análisis del número de turistas, ya que otros factores internos y externos afectan al destino.

En relación al análisis del número de turistas, es difícil definir una capacidad de carga turística ideal. Solamente con el número de llegadas no se puede determinar si ha ocurrido una superación de la capacidad de carga. Las diferencias ambientales, socioculturales y los diferentes tipos de turismo hacen que la capacidad de carga que puede soportar la localidad sea diferente (Diedrich, 2008).

Además el declive de un destino no ocurre solamente por la disminución del número de turistas, también por la disminución de los beneficios, de la calidad ambiental y de servicios e instalaciones. Según un estudio realizado en la Costa Catalana (Priestley y Mundet, 1998), aunque se detectaba un aumento en el número de turistas se pudo observar una disminución en los márgenes de beneficios. Según Buhalis (2000), varios destinos aumentan el número de turistas debido a la disminución de los precios utilizada para estimular la demanda. Alerta que el gran número de visitantes en los destinos de masas pueden agravar el deterioro ambiental e impulsar un mayor declive, lo que hace que sea necesario que se disminuyan aun más los precios y la calidad.

El 2002 se publicó un estudio encargado por la Comisión Europea, con el objetivo de detectar la fase de declive³. Define los destinos turísticos en declive como los destinos que poseen una tradición turística y que presentan una o varias pautas negativas, y los signos son: disminución del número de visitantes, pérdida de elementos que definían la calidad del destino, falta de sostenibilidad y factores exógenos como crisis políticas, económicos, competidores, etc. El documento integra el concepto de sostenibilidad y asume que el declive no puede ser analizado solamente en función de la disminución del número de visitantes o en términos de beneficios económicos. Sin embargo, los indicadores tampoco son precisos a la hora de definir el declive.

En líneas generales, las deficiencias del modelo derivan de la dificultad de aplicarlo, por la falta de datos (Butler, 1980, Agarwal, 1997), o por la coexistencia de diversas características de distintas fases al mismo tiempo (Hovinen, 2002), entre otras. O también por problemas teóricos, como el hecho de no considerar los esfuerzos continuos de reestructuración (Agarwal, 1994), o por la unidad de análisis utilizada, como por ejemplo el análisis del número de turistas sin diferenciar los mercados de origen (Moore y Whitehall, 2005), entre otros.

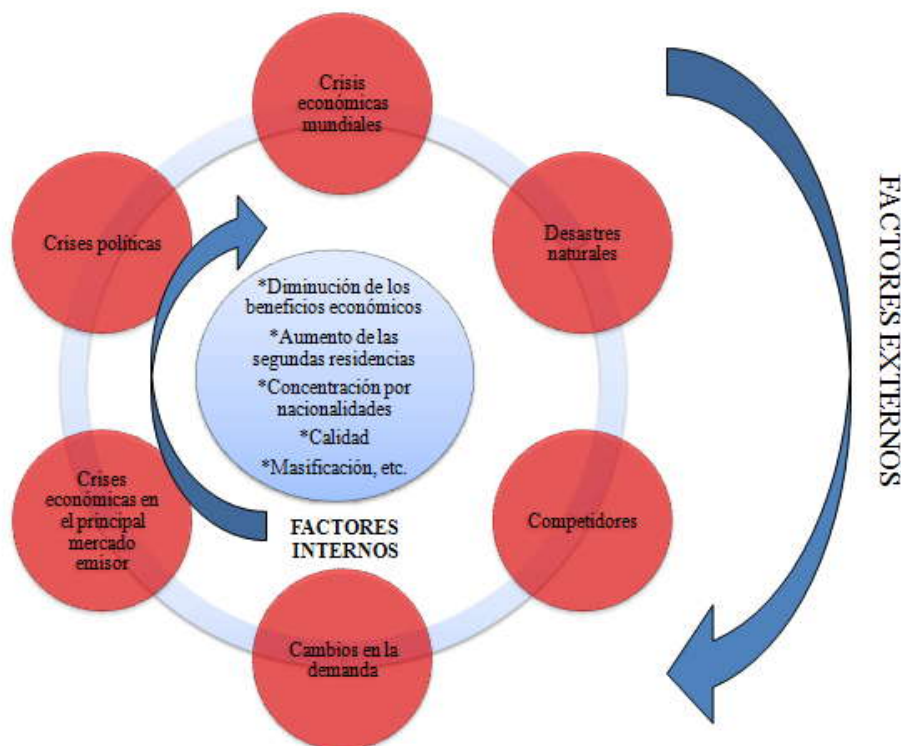
Uno de los mayores problemas teóricos del modelo radica en no considerar otros factores que afectan la evolución de los destinos, como la influencia de los tour operadores, el turismo de segundas residencias, entre otros. En el presente estudio se prioriza el análisis de estudios en destinos litorales que han identificado otros factores internos y externos que influyen en la evolución de los destinos.

³ Sistema de alerta rápida para la detección de destinos turísticos en declive y sus mejores prácticas de prevención.

Los diversos factores internos que afectan a los destinos tienen como consecuencia final la pérdida de beneficios económicos, problemas ambientales y socioculturales. Por ejemplo, la pérdida de beneficios económicos puede ser generada por diversos factores como el aumento de la oferta no reglada, la pérdida de calidad, la dependencia de los turoperadores, etc. Los problemas socioculturales y ambientales pueden generarse por la masificación, falta de infraestructuras, estacionalidad, etc. De este modo, el declive podría entenderse como una disminución de los beneficios económicos y aumento de los impactos que afectan al medio ambiente y a la calidad de vida de la población. De esta forma el gráfico de Butler no representaría de manera ideal el declive, ya que aunque el número de turistas aumente, pueden estar ocurriendo diversos problemas y disminuyendo los beneficios de la actividad. Buhalis (2000), al analizar las estrategias de los destinos a partir de Porter, Gilbert y Poon, detecta dos estrategias claras: una con un volumen pequeño de turistas que arroja grandes beneficios económicos, y otra con un gran número de turistas y bajas ganancias económicas, concluyendo que la primera es la más indicada, ya que la capacidad de producción y los recursos son limitados.

Considerando la revisión bibliográfica, se pueden observar varios factores internos y externos que afectan a la evolución de los destinos, conforme ilustra la siguiente figura:

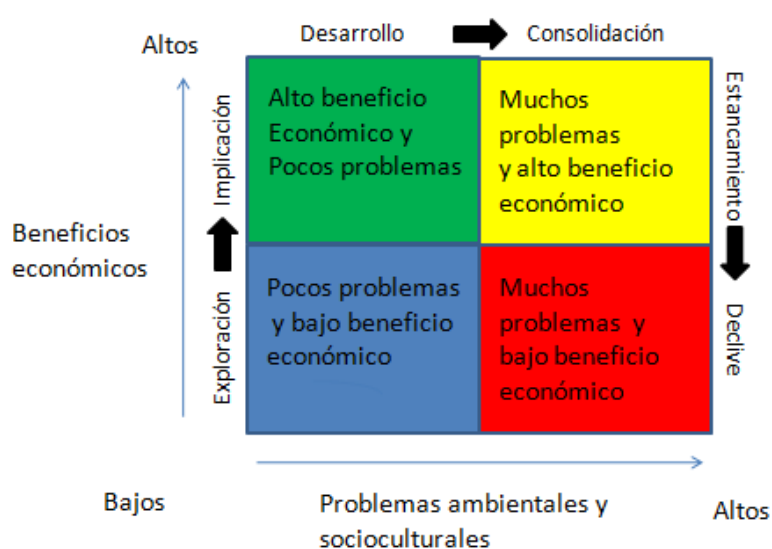
Figura 2. Factores internos y externos que influyen en el CVDT de los destinos turísticos litorales



Elaboración propia.

Partiendo de este principio, se ha elaborado una matriz que relaciona los problemas socioculturales y ambientales con los beneficios económicos, en la cual la situación ideal sería un mayor beneficio y pocos problemas, y el declive sería la situación en que hay una disminución de los beneficios y aumento de los problemas:

Figura 3. Matriz de impactos en la evolución de los destinos turísticos



Fuente: elaboración propia.

La disminución de los beneficios económicos sería detectada con el análisis directo de disminución de ingresos o a través de indicadores indirectos como la disminución del turismo de hoteles, la dependencia de turoperadores, entre otros. Y los problemas ambientales y socioculturales son definidos en primer orden a partir de datos de degradación ambiental y rechazo de la población local, o de manera indirecta, a partir del aumento de la densidad poblacional, pérdida de características culturales, etc.

Por lo tanto, en el próximo apartado se discuten los indicadores para el análisis del ciclo de vida y se presenta una tabla de indicadores a partir de los trabajos analizados. A través de indicadores adicionales que permitan definir la fase del ciclo de vida, será posible prevenir los impactos con mayor fiabilidad, y aplicar medidas con anticipación para evitar el declive.

III. INDICADORES PARA EL ANÁLISIS DEL CICLO DE VIDA DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS

Para analizar el ciclo de vida de los destinos turísticos, pueden ser utilizadas variables cuantitativas (ej. número de turistas, etc.) y cualitativas, como la percepción de

los residentes sobre los impactos del turismo. Lo fundamental es establecer indicadores objetivos y subjetivos que permitan realizar este análisis. Respecto a los indicadores del desarrollo sostenible del turismo, la OMT los define como, “conjuntos de información formalmente seleccionada que se utiliza con carácter regular en la medición de los cambios pertinentes para el desarrollo de la gestión del turismo. Pueden medir: a) cambios en las propias estructuras turísticas y factores internos; b) cambios en los factores externos que afectan al turismo y c) las repercusiones del turismo” (OMT, 2005:10).

Según este planteamiento, se pueden dividir los indicadores en internos y externos. Los internos engloban tanto los factores que inciden en la actividad (planificación, atractivos, etc.) como en los resultados de la actividad turística (ganancias económicas, impactos ambientales, etc.). Y los externos engloban factores que están fuera del control del destino, pero que afectan la actividad, como crisis mundiales, guerras, entre otros. Por otra parte, la aplicación de los indicadores requiere una adaptación previa a las peculiaridades de cada destino que equivaldría a una serie de indicadores de contexto y enfoque como la unidad territorial de análisis, la ubicación relativa o el periodo temporal considerado.

Conforme a Butler (1980), el declive es el resultado de la superación de la capacidad de carga. Sin embargo se ha identificado que un destino puede estar en la fase de estancamiento sin superar la capacidad de carga, y por lo tanto, se considera que la viabilidad económica y la competitividad en el mercado son indicadores más válidos para medir el estancamiento, pues aunque el número de turistas siga aumentando, puede producirse una disminución de los márgenes de beneficios (Priestley y Mundet, 1998).

Algunos destinos que buscan una reestructuración han adoptado la estrategia de aumentar la calidad y los beneficios económicos. Así no se busca un aumento en el número de turistas, y sí un aumento de los beneficios con menor impacto. Por lo tanto, la disminución de los turistas no es determinante para el declive. Además otros factores influyen en la disminución de los turistas, tales como: problemas económicos internacionales o en el mercado emisor, cambios en los gustos de los consumidores (Virgen Aguilar, 2009), cambios en la demanda (ej. turistas no repetitivos, mercado potencial alcanzado) (Lundtorp y Wanhill, 2001), guerras (Lundtorp y Wanhill, 2001, Douglas, 1997), aumento de la competencia (Lundtorp y Wanhill, 2001), desastres naturales (Douglas, 1997), entre otros.

En relación a la disminución de los beneficios económicos, esta puede ser generada por diversos factores, tales como: la disminución del turismo de hoteles y el aumento de turismo de segunda residencia (Virgen Aguilar, 2009, Priestley y Mundet 1998), ya que agota el suelo y atrae una demanda con bajo efecto multiplicador (Virgen Aguilar, 2009);

la dependencia de pocos mercados emisores (Marrero Rodríguez, y Santana Turégano, 2008); la dependencia de los touroperadores (Knowles y Curtis, 1999); por la disminución de la relación calidad- precio debido al deterioro ambiental y a la insuficiente dotación de infraestructuras (Priestley, y Mundet, 1998); o también por razones económicas del destino como la devaluación de la moneda o precios que no siguen el mismo comportamiento que la inflación (Priestley, y Mundet, 1998).

En el tema de la calidad, algunos autores entienden que una mayor calidad, garantiza mayores precios (Aguiló et. al 2005, Priestley y Mundet 1998). Aguiló en el estudio en las Islas Baleares, ha identificado que en Calvià, donde hay mayor calidad, los precios son más elevados, y que la implementación de políticas de desarrollo sostenible garantiza menos impactos y consecuentemente mayores beneficios económicos. Sin embargo, Marrero Rodríguez y Santana Turégano (2008), al analizar la calidad en los destinos turísticos de sol y playa concluyen que la implementación de la calidad no garantiza una mayor rentabilidad, ya que en el precio y en el ciclo de vida del destino influyen otras variables, como el grado del conocimiento del destino por parte de los turistas, la concentración por nacionalidades (concentración en pocos mercados emisores hacen que el destino sea más dependiente y más vulnerable a los bajos precios), la actuación de los agentes intermediarios (influencia de los tour operadores en la definición de los precios; muchas veces carece de una actuación conjunta de los empresarios a la hora de negociar los precios) y el nivel de repetición.

Para determinar la fase del ciclo de vida, Diedrich y García Buades (2008), utilizan variables más cualitativas, analizando la percepción de los residentes sobre los impactos como un indicador del declive. Concluyen que conforme aumenta el turismo las percepciones de los costes y de los beneficios aumentan, mientras se avanza en las etapas del ciclo de vida la percepción de los beneficios disminuye gradualmente, hasta un punto crítico donde la percepción de los beneficios empieza a decaer. La percepción de los costes eventualmente sobrepasa la percepción de los beneficios y comienzan a manifestarse las actitudes negativas que hacen que la localidad sea menos atractiva al turismo provocando la superación de la capacidad de carga social.

En cuanto a la percepción social del turismo, se puede decir que el desarrollo del turismo genera cambios sociales, económicos, ambientales y políticos, y son percibidos de manera distinta por los residentes de acuerdo con la fase del ciclo de vida. Doxey en 1976, afirmó que el contacto de los residentes con los foráneos genera influencias recíprocas y pueden convertirse en distintos grados de irritación entre los residentes (apud Mathieson y Wall, 1990). Sin embargo, las actitudes varían dentro de las comunidades y no se pueden considerar homogéneos los comportamientos (Howie, 2003).

Un factor interno determinante en la evolución de los destinos es la planificación de la actividad (Oreja Rodríguez, Parra-López y Yanes-Estévez, 2008, Knowles y Curtis 1999, Weaver, 2000), como también los incentivos gubernamentales (Virgen Aguilar,

2009, Ioannides 1992). Las medidas internas de incentivo, regulación y renovación influyen en la evolución del destino. Medidas de renovación como las mejoras en alojamiento y aumento de servicios turísticos pueden ayudar a revertir la disminución de turistas (Agarwal, 2002⁴). Y las medidas de regulación con límites para la capacidad de carga pueden garantizar la sostenibilidad del turismo de masas (Oreja Rodríguez et. al., 2008).

De acuerdo con la revisión de los estudios, los autores utilizan distintos indicadores para analizar la evolución de los destinos. A partir de la revisión bibliográfica se ha elaborado una tabla con los indicadores de referencia para el análisis del ciclo de vida de los destinos.

Tabla 1. Indicadores para el análisis del ciclo de vida de los destinos turísticos

VARIABLES	INDICADORES
DEMANDA	
Número de turistas	- Número y evolución de las llegadas turísticas por procedencia. - Número y evolución de las pernoctaciones turísticas.
Duración de la estancia	- Disminución de la estancia – (aumento de los viajes de un día) (En el análisis de la estancia por pernoctaciones considerar los diferentes medios de hospedaje).
Nacionalidad	- Concentración por nacionalidades (dependencia de un mercado emisor) (Si es posible, analizar cómo evoluciona cada mercado).
Conocimiento del destino	- Grado del conocimiento del destino por parte de los turistas. (La valoración y predisposición de gasto depende del conocimiento del destino, por ej. de su mayor calidad en relación a otros)
Fidelidad	- La repetición e intención de retorno.
Atracción de nuevos segmentos de demanda	- Motivación del viaje (sol y playa, congresos, compras, etc.). - Tipos de turistas (leales, conscientes, masas, etc.).
Imagen del destino	- Calidad, masificación, interés de los atractivos.
Estacionalidad	- Estacionalidad de los flujos de turistas (pernoctaciones por meses)
	- Número de plazas y establecimientos de hospedaje disponibles por meses.
Medios de hospedaje	- Medios de hospedaje utilizados (hoteles, apartamentos de alquiler, segundas residencias, hostales, chalets, pensiones, camping).
Organización del viaje	- Número de viajes realizadas a través de intermediarios.
Gastos	- Evolución del gasto medio turístico.
	- Evolución del gasto medio turístico por día/persona.
Satisfacción de los turistas	- Grado de satisfacción de los turistas (calidad de los atractivos, medios de hospedaje, infraestructura, etc.).
OFERTA	
Atractivos	- Grado de interés de los atractivos.
	- Diversificación (cultural, sol y playa, congresos, etc.).
	- Certificaciones de calidad, ambientales.
	- Desarrollo de atracciones artificiales.

⁴ Estudio realizado en Minehead.

Alojamiento	- Sobreoferta de plazas (dividir en hoteles, segundas residencias, etc.)
	- Evolución del número de plazas turísticas (hoteles, hostales y segundas residencias, etc.).
	- Evolución de la calidad de los medios de hospedaje (categorías).
	- Competitividad de los hoteles (servicios, precios, ocupación, beneficios, categoría, compromiso con la calidad, uso de las TICs, grado de intermediación, etc.).
Instalaciones y empresas	- Cambios en los usos de las instalaciones turísticas.
	- Propiedad de las empresas (número y evolución de empresas locales y extranjeras).
	- Número y evolución de empresas cerradas.
Precios	- Cambio de usos de las empresas turísticas.
	- Dependencia de los tour operadores en la definición de los precios.
	- Evolución de los precios ofertados.
Distribución	- Comparación de los precios ofertados (paquetes).
Distribución	- Independiente o a través de intermediarios.
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, SOCIALES, ECONÓMICAS Y AMBIENTALES	
Cambios en la apariencia física	- Aumento de la urbanización.
Demografía	- Crecimiento de la población local. - Inmigraciones y migraciones.
Pérdida de identidad	- Disminución de actividades económicas tradicionales. - Aumento de restaurantes foráneos, franquicias, etc.
Impactos económicos del turismo	- Contribución del turismo al PIB. - Participación del turismo en la económica en relación a las otras actividades económicas (monocultura). - Empleos generados. - Sueldos. - Rentabilidad del sector privado. - Importaciones. - Inflación.
Deterioro ambiental	- Masificación. - Infraestructuras deficientes. - Polución del agua. - Polución visual. - Congestión y tráfico. - Erosiones. - Trastornos ecológicos.
Oposición de la población local	- La percepción de los residentes sobre los impactos (capacidad de carga social). - La percepción de los residentes sobre los turistas.
Calidad de vida de la población	- Índice de paro. - Seguridad. Masificación: - Población permanente/ número de turistas. - Aumento de la densidad poblacional.
EXTERNAS	
- Contravalor moneda origen-destino.	
- Crisis económicas mundiales o en el mercado emisor.	
- Crisis políticas.	

- Ubicación relativa (competidores, mercados emisores).
- Cambios en la demanda.
- Terrorismo.
- Guerras.
- Desastres naturales.

Fuente: elaboración propia a partir de Butler (1980), Oglethorpe (1984), Klaus J. Meyer-Arendt (1985), Strapp (1988), Cooper y Jackson (1989), Debbage (1990), France (1991), Ioannides (1992), Weaver, (1992, 1990), Williams (1993), Agarwal (1997), Douglas (1997), Priestley y Mundet (1998), Knowles y Curtis (1999), Buhalis (2000), Weaver (2000), Lundtorp y Wanhill (2001), TNO Inro (2002), Agarwal (2002), Claver-Cortés, Moore y Whitehall (2005), Aguiló, Alegre y Sard (2005), Molina-Azorin, y Pereira-Moliner (2007), Diedrich y García-Buades (2008), Marrero Rodríguez y Santana Turégano (2008), Rodríguez, Parra-López, y Yanes-Estévez (2008), Virgen Aguilar (2009).

Se incluyen indicadores de oferta y demanda, así como aquellos relacionados con las características físicas, sociales, económicas y ambientales de los destinos que posibilitan obtener una visión más global de la situación actual, y de los impactos de la actividad turística en los destinos maduros. Del mismo modo, la identificación de los factores externos que influyen en la actividad ayuda en la interpretación de los datos. Es decir, se pueden visualizar de manera más clara los cambios en las tendencias, y los cambios temporales generados por situaciones coyunturales.

IV. UNA PROPUESTA DE APLICACIÓN DE INDICADORES PARA EL ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS

La revisión de los trabajos que han aplicado la teoría del CVDT de Butler al análisis de la evolución de los destinos ha permitido la identificación de un amplio espectro de indicadores que amplían considerablemente los que pudieran derivarse de la formulación inicial de la teoría. La enumeración y clasificación de los indicadores constituye una primera aproximación (Tabla 1) que se complementa con un marco de análisis (Figura 4) para la aplicación de los mismos que pretende ser innovador y útil para la selección y aplicación de los indicadores de evolución de destinos tanto con fines de investigación como de planificación y gestión de los destinos turísticos.

El marco de análisis propuesto se estructura en tres apartados: (1) indicadores de contexto y enfoque, (2) variables externas relacionadas con destinos competidores y (3) variables internas, las cuales se desdoblán, por una parte, en su implicación con la fase de evolución del destino y, por otra, en su relación con la estrategia turística local.

En primer lugar, los indicadores de contexto y enfoque se corresponden básicamente con las aportaciones de Hovinen (1981), Haywood (1986) y Agarwal (1994) ya mencionadas, entre las que cabe destacar la selección de la unidad territorial de análisis, el mercado o mercados emisores de referencia, la variable o variables a las que se otorga valor explicativo de la fase de evolución del destino y el periodo temporal

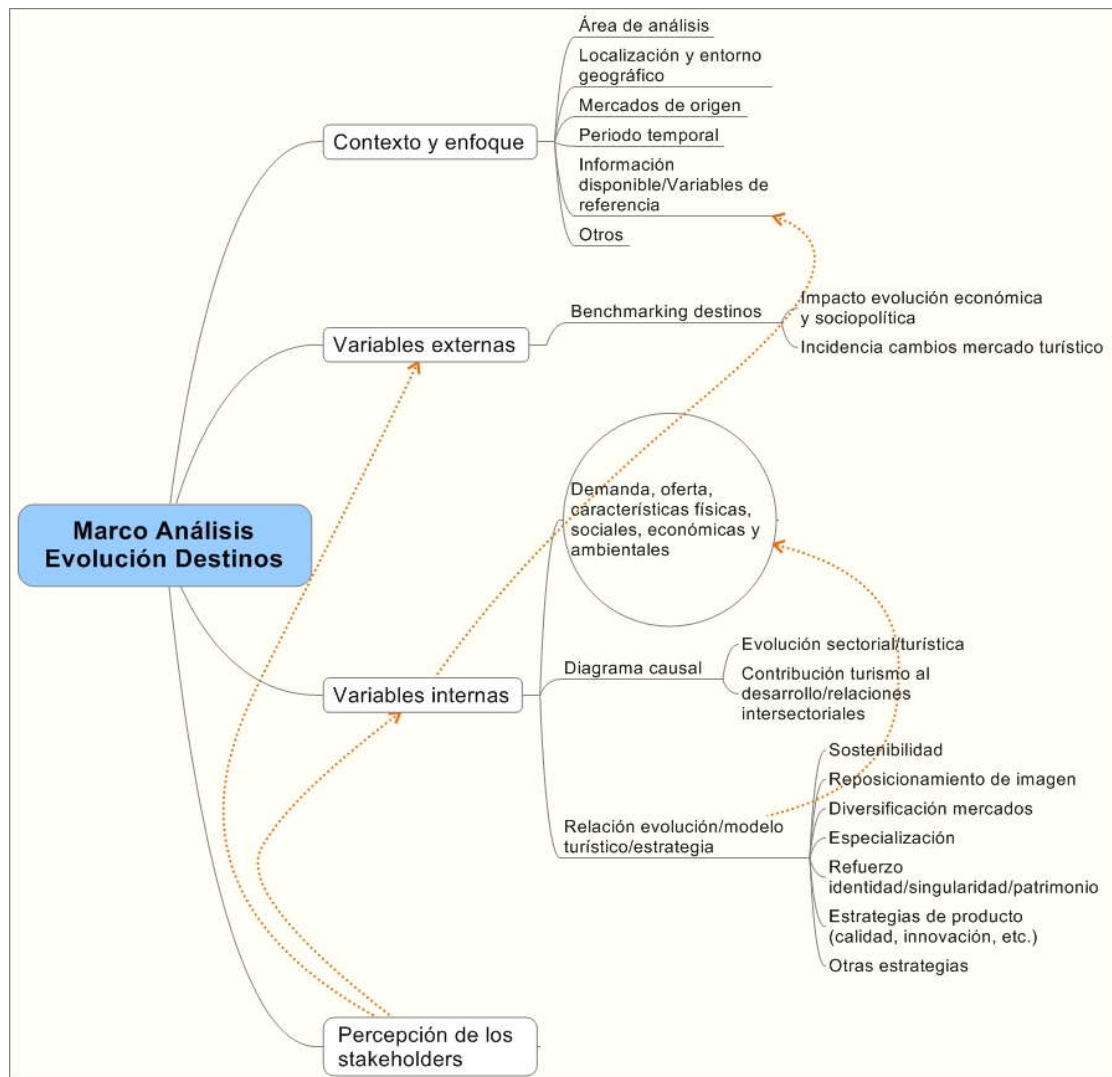
analizado. En este apartado es importante considerar otros aspectos como el entorno geográfico, que afecta directamente a la capacidad de carga como concepto central de la teoría del CVDT; a peculiaridades del destino como las que se derivan de los *instant resorts*, que presentan un patrón evolutivo propio; o, por último, y no menos relevante, a la disponibilidad de datos estadísticos que permitan un análisis consistente de la evolución del destino.

En segundo lugar, las variables externas condicionan la evolución de los destinos, pero su estudio no puede limitarse exclusivamente al impacto sobre el destino objeto de análisis. Se trata de superar la relativa ausencia de la relación entre la evolución del destino y la competencia señalada por Papatheodorou (2004). Con este objetivo, el impacto de las variables externas, resultado de procesos globales, debe ser objeto de análisis comparado entre destinos con características análogas con el fin de determinar claramente el alcance de los factores externos en cada destino (benchmarking). Un enfoque que, lógicamente, está relacionado con las políticas locales frente a procesos globales que se considera en el siguiente apartado.

En tercer lugar, las variables internas (demanda, oferta e indicadores físicos, sociales económicos y ambientales) deberían ser objeto de un análisis para identificar los indicadores causales que justifican la adscripción del destino a una determinada fase evolutiva, de acuerdo con la necesidad reflejada por Agarwal (2002) de diferenciar las causas de las consecuencias de un supuesto declive, por ejemplo mediante la aplicación de un diagrama causal como el de Ishikawa. En la línea de los trabajos de esta autora (Agarwal, 1994; 2002) y de otras aportaciones que inciden en la capacidad de reestructuración de los destinos (Anton, 2011), las variables internas constituyen interesantes indicadores de análisis y seguimiento de hacia dónde evoluciona el destino como resultado de la aplicación de una estrategia o de la interacción entre los procesos globales y los locales. Una perspectiva útil para la gestión del destino porque informa de la evolución del modelo turístico, de la eficacia de las políticas locales y de las tendencias que conviene fomentar o contener para incrementar la aportación del turismo al desarrollo local.

Por último, de acuerdo con trabajos más recientes (Diedrich y García Buades, 2008), el análisis estadístico de la información disponible debe completarse con la percepción de la sociedad local, al menos de las denominadas partes interesadas (*stakeholders*). Este contraste cualitativo es necesario para enriquecer el diagnóstico evolutivo y explicar las líneas de actuación que acometen los destinos, desde la óptica de la gestión. De este modo, se compensa el déficit de aspectos cualitativos del modelo de Butler (1980), surgido en la transición de la geografía cuantitativa a la crítica (Coles, 2006).

Figura 4. Marco de Análisis de la Evolución de Destinos Turísticos



Elaboración propia.

V. CONCLUSIONES

Se puede concluir que varios factores, externos e internos, afectan el ciclo de vida de los destinos, y por lo tanto, a pesar de la validez del modelo de Butler (1980) como referencia para el análisis de la evolución de los destinos, éste no ayuda demasiado a predecir el declive y considera parcialmente las variables internas y externas que pueden afectar al CVDT.

La tabla de indicadores y el marco de análisis propuesto ayudan en el análisis de los destinos, considerando además la planificación y los esfuerzos para una reestructuración que influyen en el CVDT. Con una visión amplia de los factores internos y externos que

influyen en el desarrollo, se pueden identificar deficiencias y, en consecuencia, actuar en los puntos críticos que pueden ocasionar el declive. Por otra parte, la definición de los indicadores puede ayudar a la identificación de información útil para la planificación y gestión de los destinos turísticos.

Los inconvenientes generados por el turismo pueden ser minimizados con una buena gestión pública, a través de inversiones en infraestructura, apoyo a empresas, planificación territorial y ambiental (con la definición y aplicación de un umbral de capacidad de carga); diversificación y desestacionalización de la oferta y contribución a una mejor distribución de la renta entre la población local. En definitiva, tal como ha recordado Butler (2011c), el CVDT incide en que el potencial declive de los destinos turísticos puede ser evitado con intervenciones apropiadas, de ahí que el presente trabajo vincule claramente el análisis evolutivo con la planificación estratégica y la gestión de los destinos turísticos.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILÓ, E. et.al. (2005). "The persistence of the sun and sand tourism model". *Tourism Management*, 26, 219-231.
- AGARWAL, S. (2002). "Restructuring seaside tourism: the resort lifecycle". *Annals of Tourism Research*, vol. 29, n.1, 25-55.
- _____ (1997). "The resort cycle and seaside tourism: an assessment of its applicability and validity", *Tourism Management*, vol. 18, n. 2, 65-73.
- _____ (1994). "The resort cycle revisited: implications for resorts". *Progress in tourism: recreation and hospitality management*, vol. 5, 194-208.
- AGARWAL, S. y SHAW, G. (eds.) (2007). *Managing Coastal Tourism Resorts. A Global Perspective*. Clevedon: Channel View
- ANTON, S. (2011). "Dinámicas de reestructuración de los destinos turísticos litorales del Mediterráneo. Perspectivas y condicionantes". En LÓPEZ, D. (ed.), *Renovación de destinos turísticos consolidados*, pp.23-40. Valencia, Tirant Lo Blanch.
- BUHALIS, D. (2000). "Marketing the competitive destination of the future", *Tourism Management*, 21, 97-116.
- BUTLER, R.W. (2011a): "Tourism: past, present and future", Ponencia realizada en la 1st International Conference on Tourism & Management Studies, Algarve, Portugal.
- _____ (2011b). "Mature Tourist Destinations: can we recapture and retain the magic?", Ponencia realizada en el Seminario Internacional sobre Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados de Litoral, dentro del Proyecto RENOVESTUR, Alicante, España.
- _____ (2011c): "Tourist Area Life Cycle". *Contemporary Tourism Reviews*, Oxford, Goodfellow Publishers.
- _____ (2006a). *The tourist area life cycle: applications and Modifications*. Vol. I, Clevedon: Channel View.

- _____ (2006b). The tourist area life cycle: conceptual and Theoretical Issues. Vol. II, Clevedon: Channel View.
- _____ (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources. En Butler. The tourism area life cycle: Applications and modifications , Vol 1, Clevedon: Channel View, (2006a).
- CLAVER-CORTÉS, E. et. al. (2007). "Competitiveness in mass tourism". *Annals of Tourism Research*, v. 34, n3, 727-745.
- COLES, T. (2006). "Enigma Variations? The TALC, Marketing Models and the Descendents of the Product Life Cycle". En BUTLER, R.W. (ed.) *The Tourism Area Life Cycle Volume 2 Conceptual and Theoretical Issues*, pp. 49-66. Clevedon: Channelview Publications.
- DIEDRICH, A.; GARCÍA-BUADES, E. (2008). "Local perceptions of tourism as indicators of destination decline", *Tourism Management*, 01-10.
- DOUGLAS, N. (1997). "Applying the life cycle model to Melanesia". *Annals of Tourism Research*, v. 34, n. 1, 1-22.
- HAYWOOD, K.M. (1986) Can the tourist area life-cycle be made operational? *Tourism Management*, 7 (3), 154-167.
- HOVINEN, G. R. (2002). "Revisiting the destination lifecycle model". *Annals of Tourism Research*, v. 29, n. 1, 209-230.
- HOWIE, F. (2003). *Managing the Tourist Destination*. Continuum: London: 337.
- KNOWLES y CURTIS (1999). "The market viability of European mass tourist destinations: a post-stagnation life-cycle analysis". *The International Journal of Tourism Research*, 1, 87-96.
- LUNDTORP, S.; WANHILL, S. (2001). "La teoría del ciclo de vida del destino turístico: procesos de generación y estimación". *Annals of tourism research en español*, vol 3, n 2, 364-383.
- MARRERO RODRÍGUEZ, J. R.; SANTANA TURÉGANO, M. A. (2008). "Competitividad y calidad en los destinos turísticos de sol y playa: el caso de las islas canarias". *Cuadernos de turismo*, 22, 123-143.
- MATHIESON, A.; WALL, G. (1990). *Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*. México: Trillas: 278.
- MOORE, W.; WHITEHALL, P. (2005). "El ciclo de vida del área turística y los modelos de cambios de régimen". *Annals of tourism research en español*, vol. 7, n 1, 48-64.
- OMT. (2005). *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos*. Madrid: Organización Mundial del Turismo: 545.
- OREJA RODRÍGUEZ, J. R. et.al. (2008). "The sustainability of island destination: Tourism area life cycle and teleological perspectives, the case of Tenerife", *Tourism Management*, 29, 53-65.
- PAPATHEODOROU, A. (2004). "Exploring the evolution of tourist resorts". *Annals of Tourism Research*, 31, 1, 219-237.

- TNO Inro. (2002). Sistema de de alerta rápida para la detección de destinos turísticos en declive y de sus mejores prácticas de prevención. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- VERA, J. F. (Coord.) (2011). Análisis territorial del turismo. Barcelona: Tirant Lo Blanch: 473.
- VIRGEN AGUILAR, C. R. (2009). "El ciclo de vida de un destino turístico: Puerto Vallarta, Jalisco, México". CULTUR - Revista de Cultura y Turismo, Año 3, n 01, 1-24.
- WEAVER, D. B. (2000). "A broad context model of destination development scenarios". Tourism Management , 21, 217-224.